



DECLARACION A LA PRENSA

Durante los últimos ocho meses, algunos de nosotros hemos tenido el privilegio de conocer a Guadalupe Galeno-Hernandez, una jovencita alegre y animada. Tristemente, nos conocimos porque ella fue la víctima inocente de violencia pandillera. La noche del 12 de noviembre de 2010, Lupe estaba en las escaleras al frente de su casa con un grupo de amigos y familiares, cuando un sólo disparo desde un vehículo en marcha le pegó en el cuello, hiriendo su columna y causándole parálisis.

Hoy, Marlon Alejandro Lozano-Montano, el individuo quien hizo ese disparo, fue sentenciado a casi 13 años en la prisión por disparar a Lupe. Él no la conocía a ella. Ella no lo conocía a él. Lupe fue una víctima inocente en el mundo de violencia pandillera, que ha reclamado las vidas de demasiados de nuestros niños y jóvenes y ha cambiado para siempre las vidas de sus familias.

Y aunque el Acusado sólo tenía 16 años cuando tiró el gatillo de esa arma, desde temprano en su adolescencia había sido miembro de una pandilla. La cultura pandillera produce un ambiente de violencia que se impone sobre las víctimas a veces con propósito y otras veces por accidente. Y aún mas insidioso, produce el temor dentro de los testigos de esa violencia. Temen que si cooperan con la policía, habrá venganza.

Este caso fue difícil. Pero gracias al trabajo duro del Departamento de la Policía de Minneapolis, y en particular de la Sgta. Jane Moore, pudimos levantar cargos contra el acusado. También logramos que sea certificado para enfrentar juicio como un adulto. Y debido a la evidencia recogida durante la investigación de la policía, el acusado tomó responsabilidad por sus acciones y se declaró culpable de Agresión en Primer Grado Cometido en Asociación con una Pandilla Criminal. Y hoy tuvimos éxito en obtener una sentencia de 155 meses, un aumento de la sentencia recomendada por las leyes para sentencias de Minnesota.

Pudimos lograr este resultado porque la comunidad resistió el temor de recibir venganza por parte de los pandilleros, y se juntó con la policía y con nosotros, para ayudar a resolver un crimen sin sentido y traer al ofensor a manos de la justicia. Es esencial que trabajemos juntos como una comunidad, para evitar el dolor y la angustia que son causados por la violencia pandillera, detallados hoy en el tribunal.

En la declaración de impacto compartida con el tribunal hoy día, Lupe describió el temor, el dolor y el cansancio con las cuales ella lucha cada día, ahora que no puede usar sus brazos ni sus pies.

Ella concluyó en decir: Lo que yo extraño más de mi vida anterior es jugar, bailar y visitar el parque. Me gustaría poder escribir. Me gustaría poder alzar y cargar en mis brazos a bebés como sabía hacerlo antes. No hay ninguna parte de mi vida ahora que me gusta más que la de antes.

La madre de Lupe, Hilda Hernandez, también compartió con el tribunal el impacto que tuvo ese balazo en su familia, una sola acción de violencia, imprudente y al azar. Lupe, su hija menor, ya casi auto-suficiente, es dependiente de ella una vez más. Y las tareas de cada día --vivienda, transporte, educación – presentan retos enormes. Ellos luchan contra enojo, frustración y cansancio.

La Sra. Hernandez también compartió con el tribunal un mensaje muy importante para todos nosotros, par nuestra comunidad:

“Diga a la gente quien hizo esto, por favor, dejen sus pandillas. Dejen de herir a personas inocentes. Yo sé que estos jóvenes no están bien, gente normal no harían esta clase de cosa.”

Estamos de acuerdo con las palabras de la Sra. Hernandez.

No queremos ni dejaremos que la violencia pandillera siga sin frenos. La Oficina del Fiscal del Condado de Hennepin permanece comprometida a procesar vigorosamente a los ofensores violentos, y a trabajar para obtener la justicia para víctimas de crimen en nuestra comunidad.